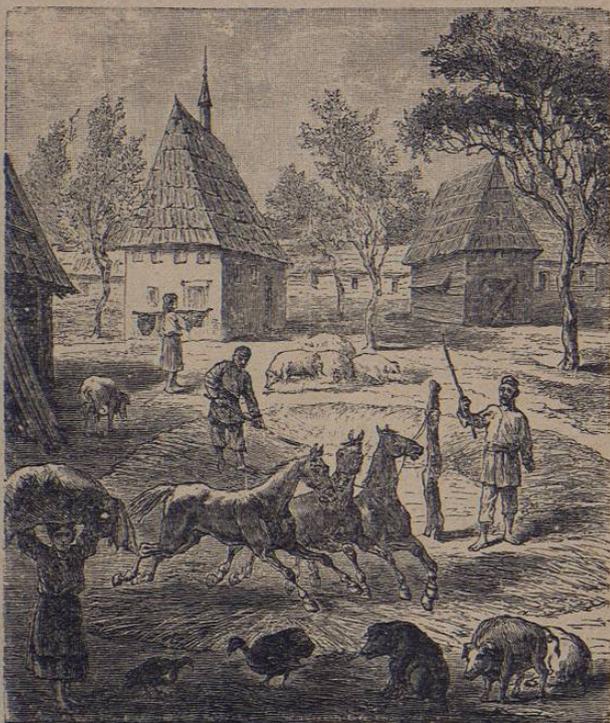


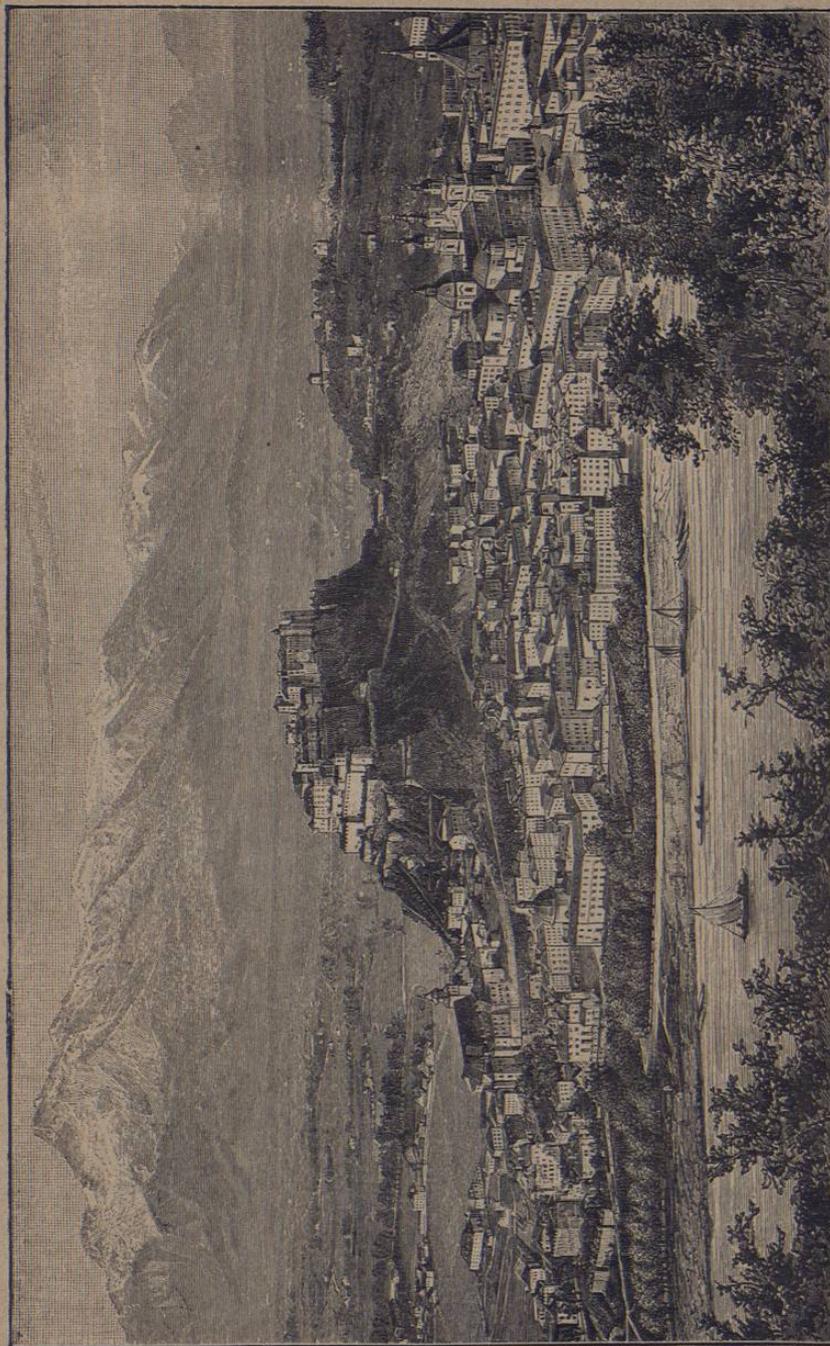
comunicación con Agram, y su catedral, de dorada cúpula, así como su palacio y jardines de Topxidere, son no menos interesantes, si bien no tanto como el gran número de judíos que sostienen su comercio, los cuales, siendo de los expulsados de España, hablan el castellano del siglo xv, con algunas voces griegas, turcas y lemosinas, y



GRANJA SERVIA.

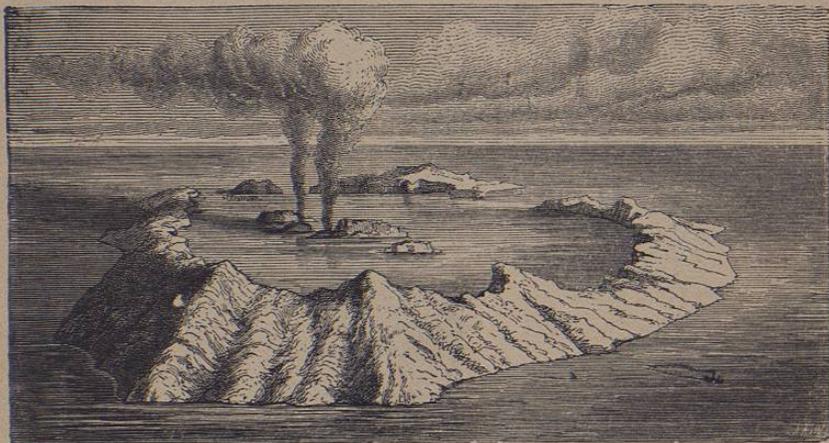
publican periódicos en este lenguaje, que tiene para los naturalistas y filólogos no menor interés que el rumano, el vascuence y el kymrio.

Optaron, pues, por encaminarse á Grecia, como lo verificaron en un buque que recorría las islas del llamado Ar-



AUSTRIA.—VISTA DE SALZBURGO Y DEL MONTE UNTEIS.

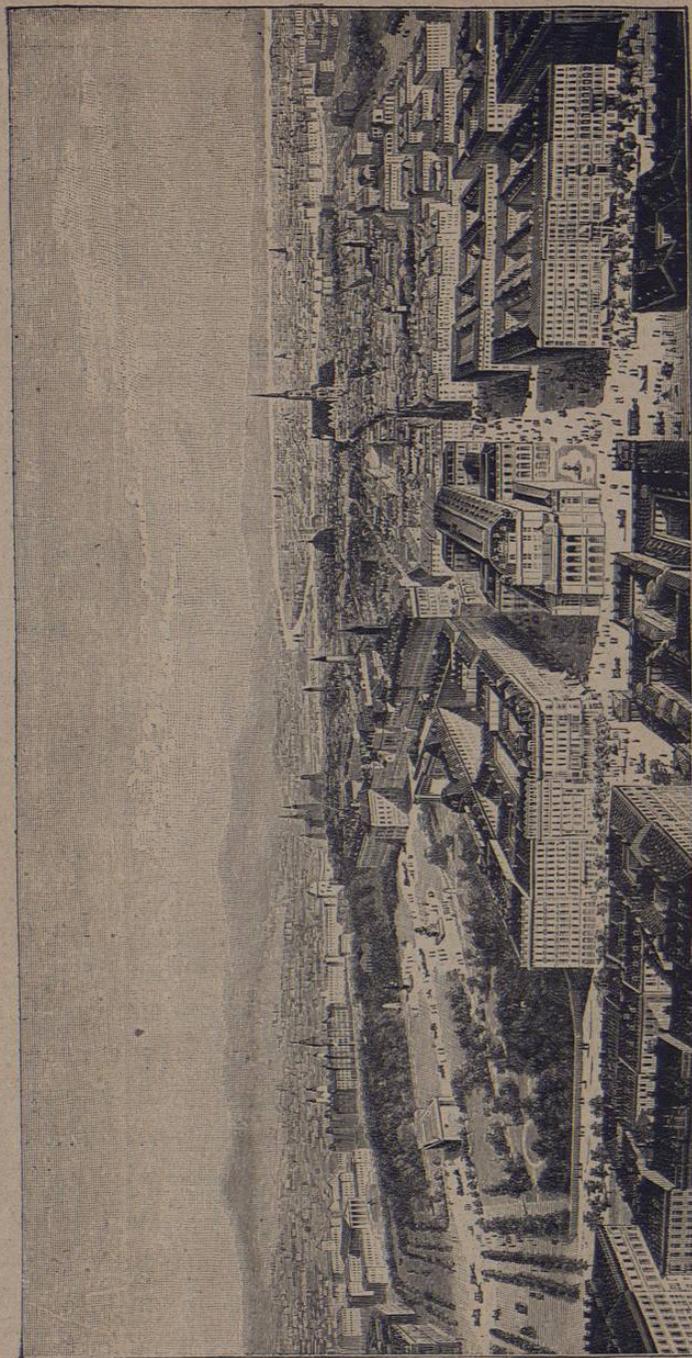
chiplágo por antonomasia, ó sea el mar Egeo, visitando el grupo de las Cyclades y de las Sporades, y, por tanto, Lesbos, Samos, Paros, Chío, Milo y Santorín, con sus volcanes y solfataras, en cuya capital, Thira, adquirieron obsidianas y objetos fabricados con lava. Dieron vuelta á la península, pasando por el memorable Navarino, donde la flota turca fué deshecha por rusos, ingleses y franceses en 1827. Ya en el Norte del Peloponeso, tocaron en el golfo de Aulis, ciudad y puerto de la antigua Beocia, donde se



GRECIA.—ISLA DE SANTORÍN.

reunió la escuadra griega antes de partir para Troya; vista Tebas, comprendieron nuestros amigos que sus habitantes tienen hoy poco de héroes legendarios (1). Por Missolonghi, donde luchó lord Byron por la independencia griega, y por Lepanto, donde lucharon las naos españolas, dando al mundo cristiano la independencia que oca-

(1) Es fama que son groseros y nada bravos.



VIENA.—VISTA DESDE EL BELVEDERE.

sionó á Cervantes quedarse manco, habían penetrado antes en el golfo de Corinto; volvieron á éste, y reembarcados en el nuevo canal de su nombre, pasaron al Atica por Salamina, llegando á la histórica Atenas por el Oeste.

La capital de Grecia, que cuenta hoy con 114.385 habitantes, dista mucho de representar lo que era cuando el gran Pericles la reedificó sobre las ruinas de la ciudad incendiada por Jerjes 480 años antes de Jesucristo.

Divídese en dos partes, que son: la Acrópolis, ó ciudad

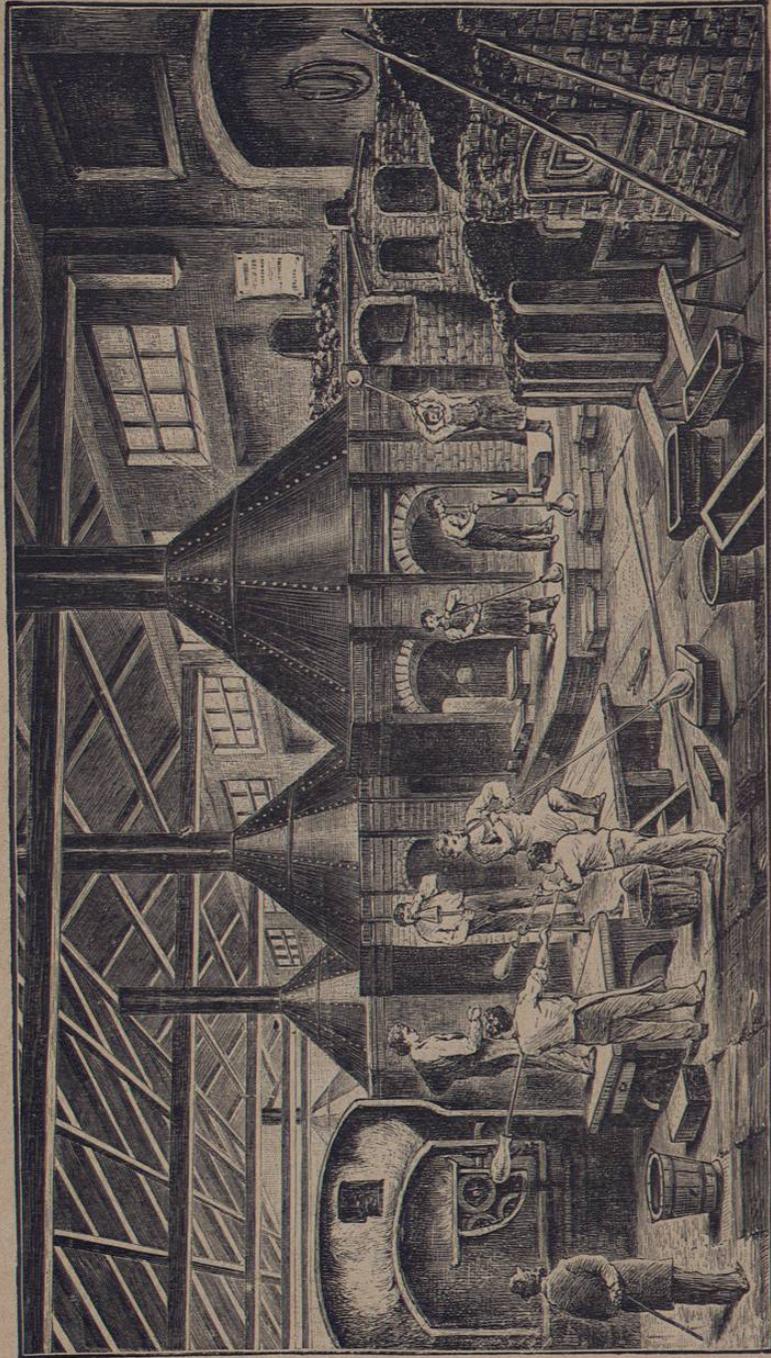


MUJER DEL PELOPONESO.

alta y baja, y los tres puertos del Pireo, Munichia y Falero, que la *gran muralla* de Pericles reunía entre sí. Actualmente la ciudad hállase á los lados Norte y Este de la Acrópolis, entre el monte Licabetos y la antigua Academia. La calle de Hermes separa la ciudad antigua de la nueva, y es una calle que va de la estación del ferrocarril á la plaza de la *Constitución* (!). En la ciudad vieja están el barrio turco (donde viven los albaneses), la catedral y el bazar; en la ciudad moderna, el Palacio Real, la Universidad; aquél, mazacote de piedra sin gusto alguno; ésta, pretendida restauración del decorado policromo.

La catedral antigua, edificada, por cierto, con restos de

alta y baja, y los tres puertos del Pireo, Munichia y Falero, que la *gran muralla* de Pericles reunía entre sí. Actualmente la ciudad hállase á los lados Norte y Este de la Acrópolis, entre el monte Licabetos y la antigua Academia. La calle de Hermes separa la ciudad antigua de la nueva, y es una calle que va de la estación del ferrocarril á la plaza de la *Constitución* (!). En la ciudad vieja están el barrio turco (donde viven los albaneses), la catedral y el bazar; en la ciudad moderna, el Palacio Real, la Universidad; aquél, mazacote de piedra sin gusto alguno; ésta, pretendida restauración del decorado policromo.



UNA FÁBRICA DE CRISTAL EN BOHEMIA.

templos paganos, era muy pequeña y está abandonada; la moderna es una mezcla de estilos en que el bizantino sobresale. Sólo merecen verse, de lo nuevo, una iglesia, la de San Todoro, con tres ábsides, y un Observatorio astronómico establecido..... en la colina de las Ninfas.



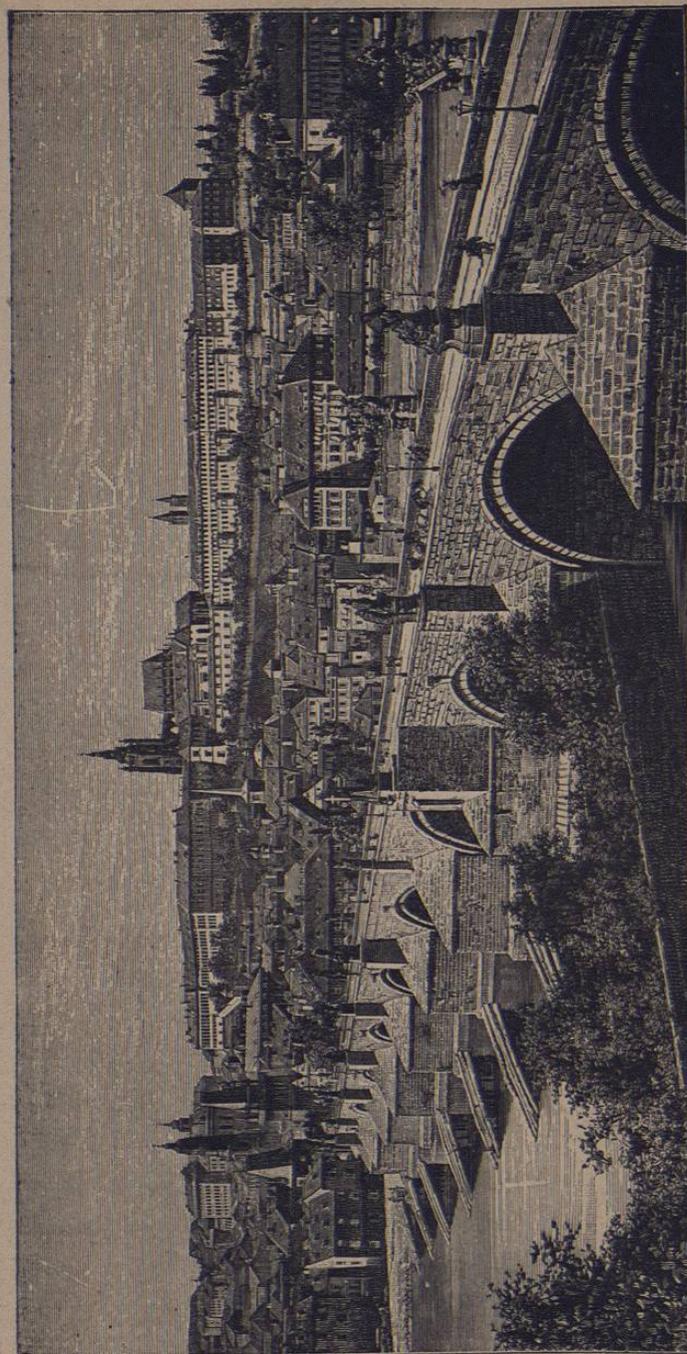
ALBANÉS.

Doce kilómetros recorridos en ferrocarril, llevaron del Pireo á Atenas á nuestros expedicionarios, que pocos días después partieron desde el Hotel Italiano al puerto, donde les aguardaba un barco en que se dirigieron á Salónica, ciudad de 70.000 habitantes en el Archipiélago.

Desde allí, su camino mejor era la línea de los ferrocarriles turcos, que cruza la Macedonia, por la región de Novi Bazar, que separa el Montenegro de la Servia, y conduce, atravesando los Balkanes, la Herzegovina y la Bosnia, á la Styria y la Croacia, en cuya ciudad de Agram, que riega el Save y pueblan 30.000 habitantes, se detuvieron para descansar y decidir un nuevo itinerario.

Agram ó Zagreb es la población más importante, á la vez que capital de la Croacia *civil*, así llamada para distinguirla de la otra Croacia de los antiguos confines militares, bañada al SO. por el Adriático, con puerto en Zeng y plaza fuerte de importancia en Carlstadt.

Hállase situado Agram al O. de la Esclavonia, al S. de Viena y al E. de Trieste, y consta de tres partes: la ciudad



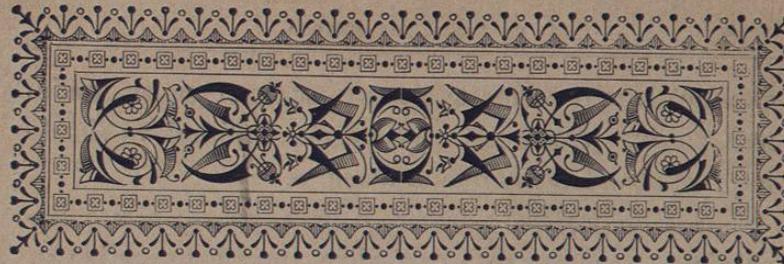
BOHEMIA. — PRAGA Y EL PUENTE CARLOS SOBRE EL HRADSKIN.

Real, la Baja y la Arzobispal; la primera, habitada por la aristocracia y las gentes de buena posición pecuniaria,



ALBANESA.

tiene rectas y hermosas calles, buenos edificios y grandes paseos; la segunda se compone de casas viejas de pobre aspecto, y la tercera de algunas buenas de carácter oficial, pues es población que tiene Instituto Teológico, Facultad de Derecho y Seminarios Católico y Greco-latino, un buen palacio municipal, asociación de Agricultura y de Economía rural, y algunas fábricas é industrias de no pequeña importancia.



VII.

De Agram á Budapest.—Viena.—El Cuadrilátero.—Por el Tirol á Suiza.

Sólo como punto de estación era aceptable Agram. Así es que, luego de haber hecho noche en él, bañáronse los viajeros, almorzaron con buen apetito, y mientras veían el Palacio arzobispal, sólida construcción de la Edad Media, la gótica catedral, el Ayuntamiento y el museo de la Sociedad de Antigüedades de los Eslavos del Sur, trataron en estos términos de lo que convenía á sus propósitos.

—Opino—manifestó Silva—que nuestro viaje se halla muy adelantado. No hemos hecho más que empezar el mes de Septiembre, y sólo nos quedan por recorrer el imperio austro-húngaro, donde nos hallamos, Suiza, Italia y Francia, desde donde regresaremos á nuestra patria, cuyas bellezas y costumbres sólo se aprecian en cuanto valen por la obligada ausencia.

—Debemos ir muy á prisa, si no os parece mal—expuso Brugarolas,—por cuanto en Suiza lo avanzado de la esta-